

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 10 Junio 1920

15 céntimos

Año IX - Núm. 24



Mr. ANDRE NOX

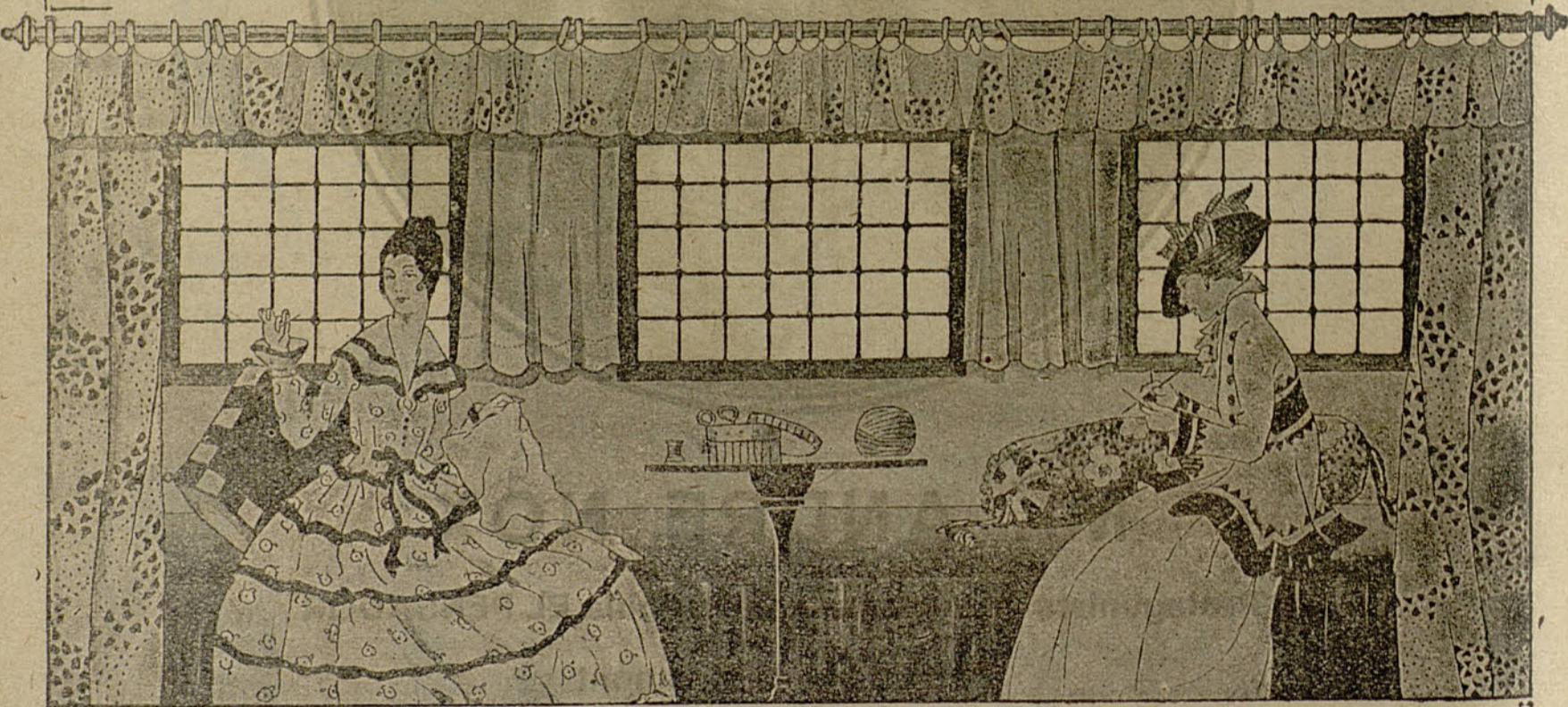
Protagonista de la interesante película **EL PENSADOR**
de la casa L. Gaumont

EL Repertorio DULCINEA



ES GARANTÍA DE ÉXITO

~ BARRAS PARA CORTINAS ~



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
-- DE IGUAL TÍTULO --

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España . . . Un año 8 ptas.
Extranjero . . . 12 .
Número suelto . . . 15 cts.
Atrasado . . . 25 .

Siluetas de artistas cinematográficos

MILLE. MADYS

Es una gloria en germen. Hasta ahora, la bellísima Madys permaneció escondida para la cinematografía. Nadie se había fijado en ella, y ella, a su vez, encantada con la vida de entre bastidores, no soñaba con salir de aquel ambiente. Amaba los aplausos del público, de su público, que la quería y que sentía por ella una profunda simpatía. Y ni una vez pensó en cambiar la gloria luminosa y cálida del teatro, por la más firme, pero más oscura de la pantalla.

Mas, he aquí que el director de la casa Gaumont en París, hábil descubridor de artistas, la vió trabajar y sorprendió en ella excelentes dotes para sobresalir en la pantalla. Aquella muchacha poseía una elegancia natural y graciosa, una ductilidad de expresión y unos ademanes tan sobrios y tan distinguídos, que su éxito en el cine estaba asegurado. Era, empleando la frase modernísima, admirablemente *fotogénica*.

Entonces vinieron las ofertas tentadoras, la labor de convencimiento, para hacerle abandonar, siquiera fuese momentáneamente, el medio en que vivía. Y la Madys, seducida por el encanto de aquel arte nuevo y convencida también por la fuerza de un contrato firmado con las cifras en blanco, aceptó trabajar ante la máquina.

Nosotros sentimos una admiración ilimitada por el arte cinematográfico francés. Nos parece una de las escuelas más sinceras, y al mismo tiempo más elegantes. La serenidad, una serenidad muy clásica, muy helénica, es su característica. Sus actores tienen una sobriedad simpática, y sus actrices poseen el secreto de la expresión y son bellas, con una belleza frágil y graciosa, que es el conjunto de todos los encantos.

Así es Madys, la linda actriz que hoy ocupa nuestra atención. ¿Recordáis a la malograda Gaby Deslis, tan fina, tan espiritual, tan atrayente? Pues como ella es esta artista, prodigiosa; tan saturada está como ella de la gracia alada de París. Pero la Madys tiene sobre la Deslis la superioridad de su arte. En la artista desaparecida para siempre, su belleza era superior a su arte; en la artista que hoy nace para la cinematografía, con ser divinamente bella, su arte es superior a su belleza.

Mademoiselle Madys nos ha sido presentada recien-

temente, interpretando el papel de protagonista en la película «El pensador», perteneciente a las superproducciones Pax de la casa Gaumont. Su trabajo nos ha cautivado. Al lado de André Nox, el formidable actor, ella realiza una labor de arte grande, de arte valiente. Y lo hace con una absoluta seguridad, naturalmente, serenamente, sin afectación, sin buscar con efectismos el aplauso de la galería. Por eso en la Madys adivinamos una estrella cinematográfica del porvenir.

La Madys es artista de teatro. Muy joven, una niña todavía, empezó la carrera teatral, interpretando papelitos sin importancia en oscuros teatros de París. Después entró en el Conservatorio. Y estudió con afán, llena del deseo de saber, ansiando ser una artista célebre para escuchar los aplausos del público en esas noches de apoteosis, cuando los actores se emborrachan de gloria como de champagne.

Cuando salió del Conservatorio, su arte pecaba un poco de frialdad, de academicismo. Le faltaba el calor de la verdad. Poco a poco fué olvidando los resabios del colegio y se hizo más personal, más humana. Empezó a estudiar en el libro de la vida y en el arte de

esas grandes actrices francesas que se llaman Sarah Bernhardt, la Réjane, la Dusse.

Entonces se hizo artista de verdad, supo comprender todas las pasiones y todos los sentimientos, y supo interpretarlos, poniendo en sus creaciones un verismo asombroso.

Al lado de la Réjane perfeccionó su arte y con ella realizó importantes *tournées* por los teatros de Francia y del extranjero, conquistando nuevos laureles. Y así llegó hasta el momento en que el director de la casa Gaumont se fijó en ella para interpretar algunas superproducciones.

La casa Gaumont tiene la extraordinaria cualidad de presentar en sus películas artistas notables, pero desconocidas todavía, que luego abandona a su suerte, después de haberlas hecho célebres. Tal es el caso de Musidora, a quien nadie conocía y que hoy es famosa gracias a la casa Gaumont.

Muy pronto se estrenará en Barcelona «El pensador», y entonces el público podrá saborear el arte delicado de esta nueva actriz.

ECRAN.



ECOS MUNDIALES

"El hombre sin miedo"

Tal es el título de la nueva cinta que acaba de interpretar Elmo Lincoln, el moderno Sansón que tanto éxito obtuvo con su última producción «*Elmo el poderoso*».

A pesar de estar dotado de una fuerza hercúlea, el gran atleta se ha cansado tanto con el trabajo que realiza en esta última obra, que tenía la intención de descansar algunos meses en el campo.

Pero com su director no estaba conforme con este descanso, Elmo Lincoln ya está trabajando en otra película extraordinaria, que lleva en inglés el título de «*The Lightning's Eye*».

Películas españolas

Sabemos que dentro de muy pocos días quedará terminada una película de la marca *Clown Film* titulada «*Loló*» de la que tenemos las mejores referencias, tanto por el argumento, cuanto por la fotografía y presentación, destacando unos interiores espléndidos.

Será una de las más bonitas y mejores producciones españolas.

Antonio Moreno trabaja en una nueva serie

Llegan noticias de América de que el famoso artista español Antonio Moreno, que tanto nombre se ha hecho en los últimos tiempos, está trabajando actualmente en una serie titulada «*The Veiled Woman*».

Tarzán se multiplica

Ha sido terminado por la manufactura americana *Goldwyn Pictures* el nuevo film «*La vuelta de Tarzán*», el cual ha sido hecho en gran escala, habiendo en él luchas de leones, monos gigantescos y otras atracciones impresionantes.

En algunas escenas aparecen más de tres mil personas.

La misma manufactura tiene ya en preparación otra película sensacional, titulada «*El hijo de Tarzán*», que será empezada muy pronto.

Los puñetazos de Carpentier

Los estudios de la *Robertson Cole*, donde trabaja Georges Carpentier, están siempre llenos de curiosos y admiradores del gran boxeador, que van a presenciar su trabajo en la película que actualmente edita dicha manufactura.

En varias escenas, Carpentier tiene que hacer alarde de su arte de boxeador, pero como no dispone de ningún rival de su fuerza, ha de hacerlo con cualquier actor, a quien tiene que dar el «knock out» sólo cuando lo manda el director de la cinta, pues de lo contrario, con el primer golpe le pondría fuera de combate.

La esposa de Carpentier presencia los trabajos de su marido y se dice que muy pronto también ella aparecerá en películas.

Los autores de argumentos

Ser autor de argumentos en Norte América equivale a ser torero en España.

Carlos Ray, el famoso actor y director americano acaba de pagar la friolera de doscientas mil pesetas al novelista G. M. Cohen por su novela «*45 minutos de Broadway*», para filmarla su compañía.

A menudo se pagan por buenos argumentos y novelas las sumas de cuarenta mil o sesenta mil pesetas.

Ethel M. Dell, estrella y notable autora de argumentos, cobra de cien a doscientas mil pesetas al año por escribir asuntos para películas.

La Exposición Cinematográfica de Amsterdam

Cuando se creía que el proyecto de Exposición Cinematográfica de Amsterdam había sido abandonado, nos enteramos de que ésta se verificará en breve, desde el 12 de agosto al 21 de septiembre próximo.

Habrá en ella diferentes salas destinadas a la presentación de aparatos de toma de vista, de proyección y de alumbrado, de todo material de cines y de cinematografía y además un estudio y una sala especial en la que serán proyectadas diariamente películas educativas, industriales y de propaganda.

Se creará también una biblioteca y una sala de lectura en las que se reunirán todas las obras y revistas concernientes a la fotografía y a la cinematografía.

La ciudad "Pickford"

En Wiscousin, uno de los estados que forman la gran Federación del Norte de América, existe una ciudad que hasta ahora se llamaba «Grands Rapids».

Pero existe también otra ciudad del mismo nombre en el Estado de Michigan, lo que ocasionaba frecuentes e importantes confusiones, sobre todo en el servicio postal, por lo que la primera de ambas ciudades determinó cambiar de nombre y se celebró un plebiscito para determinar el nuevo nombre que debería ser adoptado.

Y he aquí, que, cuando muchos esperaban que se adoptase el nombre de algún gran sabio, o algún héroe, o algún ilustre político, la casi totalidad de los ciudadanos del Estado de Wiscousin, se pronunciaron en favor del apellido de la gran actriz cinematográfica Mary Pickford que es el ídolo de los públicos americanos.

Y así la ciudad que antes se llamaba «Grands Rapids», se llama desde ahora «Pickford».

Cine Mundial

Hemos recibido el último número del «Cine Mundial» que se presenta modificado con grandes mejoras, con páginas de mayor tamaño y una preciosa portada a dos colores.

El texto es como siempre inmejorable, avalorado por excelentes firmas e interesantísimas noticias.

Parecía imposible que tan buena revista—ejemplo notable de la energía americana—pudiese ser mejorada; y sin embargo es hoy mejor que ayer, y seguramente será mañana mejor que hoy.

"El oprobio"

Según noticias que ha recibido la Empresa Clador de uno de los gerentes de la casa de exportación I. Abadal y C.º, que actualmente se encuentra en Austria, la película de la marca *Lotos Film*, «*El oprobio*», cuya protagonista es la simpática artista María Teresa Salomé, ha sido del agrado de los compradores, de quienes recibe entusiastas felicitaciones.

Repetición del Repertorio Dulcinea

En vista del gran éxito que ha obtenido la proyección de este *Repertorio* en el Gran Cine Doré y de que son muchísimas las personas que se han quedado sin poder asistir a algunas de sus películas, por el número limitado de veces que han sido proyectadas, el señor M. de Miguel ha acordado volver a pasar dicho *Repertorio* en el referido Salón.

Renglones de pésame

Víctima de penosa enfermedad ha fallecido a los 26 años de edad nuestro querido amigo el ilustre cinematógrafo don Francisco Blanch y Trota que con don Joaquín Abad y don Joaquín Sampere formaba la sociedad limitada *Comercial Stock Films*.

Tanto a esta casa como a la distinguida familia del finado les testimoniamos nuestro más sentido pésame.

ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO

DE LA INTERNACIONAL FILM

Calle S. Pablo, núm. 10, 3.º - BARCELONA

Director gerente: L. PETRI:

Representante de «VITA CINEMATOGRAFICA» de Turín,

Organo oficial de la Cinematografía italiana.

PRESENTACIONES

CASA PATHÉ

«*Baldomera en los baños*», es una colección de dibujos animados de 160 metros: viéndola es preciso reírse, aunque se trate de un hipocondríaco.

«*Tandem y automóvil*», es otra comedia de 295 metros interpretada por El... llena del humorismo a que El... nos tiene acostumbrados: es de las cintas que llamarán ciertamente la atención en los cines de toda España.

«*El secreto de Argeville*», es un drama policíaco interesantísimo de 1.555 metros.

Tratándose de Nick Winter no hace falta insistir más para convencer al lector de la excelencia de esta cinta que nos hizo pasar un rato agradabilísimo y que estamos seguros de que pasará inmediatamente a las pantallas de Barcelona.

J. GURGUI

«*Llamas y cenizas*». Un hermoso drama de 1.160 metros editado por *Tiber Film* con Diana Karenne, Lido Manetti y Alfonso Cassini.

La Karenne es la genial artista de siempre, excepcionalmente secundada en esta producción por las demás partes y por operadores, fotógrafos y directores. La *Tiber* nos demuestra con esta producción que Italia no deciae: trabajando así no hay que temer la competencia de otros países. Nuestra enhorabuena al señor Gurgui.

«*La casa arruinada*». Con este drama emocionante y lleno de interés, en el que la *Cines Film* nos presenta a Gustavo Salvini, Eugenia Masetti y Elena Lunda, queda demostrado que la característica de la producción americana, su modo especial de presentar y cortar las escenas, los tipos de sus personajes, el decorado, la manera especial de encuadrar y enfocar la fotografía, todo lo que nos hace calificar una película de americana con sólo contemplarla brevemente, no es exclusividad de los Estados Unidos.

Con factura americana y con el refinado y depurado gusto italiano está ejecutada esta película que verdaderamente es una preciosidad.

L. GAUMONT

«*Barrabás*». He aquí una nueva serie en 12 episodios lanzada por la casa *Gaumont* que tanta fama adquirió con su célebre «*Judex*».

Esta serie nueva, hecha con análogos procedimientos que «*Judex*» está llamada a despertar tal vez más expectación que la otra.

Es la adaptación cinematográfica de una novela publicada por un diario de París y original de Mauricio Level.

Está filmada bajo la dirección de Louis Feuillade y son los protagonistas estos excelentes e incomparables artistas de la casa *Gaumont* que se llaman: Blanca Montel, Violeta J. y C., Lina Stanka, Lugane, la niña Olinda Mano, y señores Michel, Herman, Mathé, Breon y Biscot.

Este último está encargado de los papeles cómicos con una gracia parecida, aunque en el fondo distinta a la de Levesque.

El lunes 7, han sido presentados en el teatro «*El Dorado*» los 4 primeros episodios y los siguientes serán presentados los días 8 y 9.

En estos 4 primeros episodios hemos podido apreciar el mérito general de la película.

Su argumento, que no detallamos, se funda en la existencia de un hombre diabólico que domina a otros muchos arrastrándolos a todo género de crímenes en su provecho, por procedimientos infames.

Uno de ellos es víctima de este juego, prefiriendo morir en el cadalso a deshonrar el nombre de los suyos y su abogado, que recibe de él determinadas confidencias póstumas, emprende con el malvado jefe una lucha terrible, cuyos incidentes constituyen la trama de la cinta.

El trabajo de los actores es genuinamente francés, sin exageraciones, sin milagros de deportes, sin luchas homéricas a puñetazos, discreto y agradable.

Oportunamente, con más espacio y tiempo narraremos la impresión que nos produzcan los restantes episodios.

Por hoy baste sólo decir que la cinematografía dispone de una obra de arte más que deleitará a los públicos y dejará el nombre de Gaumont a la altura que siempre ha merecido.

JULIO CESAR

Nos ha presentado una bellísima película de 1.545 metros titulada «*Entre el amor y la amistad*», en la que el protagonista es el célebre Tom Moore. Aventuras entre estudiantes americanos llenas de interés: unas regatas que llegan a interesar a los espectadores. Una cinta americana de primera fuerza.

J. VERDAGUER

«*Rapto de Luisa*», película cómica de 350 metros, por la *Trans-Atlántic*. Llena de esa gracia característica e inconfundible que caracteriza esta marca y a los conocidos personajes que intervienen en todas sus obras cómicas.

«*Una Eva casquivana*». Es otra película cómica de 650 metros, marca L. KO., que nos hizo reír a carcajadas a cuantos asistimos a la presentación.

«*El delito de una madre*».—Serie especial. Comedia dramática de la *Trans-Atlántic*, de la que es principal intérprete la genial Mae Murray. Es una de esas comedias americanas finas e ingenuas, que gira alrededor de una muchacha encantadora a quien su tía llena de rancias preocupaciones aristocráticas, arroja de su palacio por el delito de tener un novio que le recuerda el delito de la madre de aquella jovencita. Excelente, tanto en la labor de los actores, como en la presentación y fotografía.

«*José el guardacosta*», 1.700 metros, y edición de la *Etrusca Film*, con Gastone Moraldi de protagonista, es un melodrama intensísimo y de un interés palpitante.

Dentro del género melodramático es de lo mejor que se ha hecho y el público, aficionado a esta clase de películas, que es muy numeroso, recibirá ésta con grandes aplausos obteniéndose con ella seguro éxito en la taquilla.

A pesar de ser la película italiana el principio tiene lugar en la Bretaña y el ambiente tan interesante de ese hermoso país está perfectamente traducido en la cinta, así como el de la Martinica en donde tienen lugar las últimas partes y desenlace.

Fiesta simpática

El sábado por la noche y organizada por la dependencia de la casa Pérez Martín y C. (se celebró una velada teatral en el teatro Olimpo, representándose «*La Tosca*» y la graciosa comedia «*Las Carolinas*», por un cuadro de aficionados que lo hicieron tan admirablemente como si se tratase de verdaderos actores acostumbrados a pisar escenarios durante toda su vida).

Mercè Comella en el difícil papel de Floria, Adolfo Medina en el de Mario Cavaradossi y Jaume Forns, en el de Scarpia, obtuvieron un merecido éxito por lo lucido de su trabajo, destacándose también los señores Roquet, Peris, Pagés, Farrés, Guillén y Montañés, cuya labor fué premiada, como la de todos, con muchos aplausos.

Terminada la función se celebró un baile de sociedad que estuvo animadísimo.



La casa Gaytis y Mosco

Don Constantino Potsios



Hemos recibido la agradable visita del prestigioso cinematógrafo don Constantino Potsios, director en Nueva York de la importante casa de compra y venta de películas Gaytis y Mosco. Al hablar con nosotros, con su amabilidad de hombre de mundo, el señor Potsios nos ha hecho tan interesantes manifestaciones relacionadas con el ramo de películas y con la importancia de la casa que dirige dentro del comercio cinematográfico mundial que no

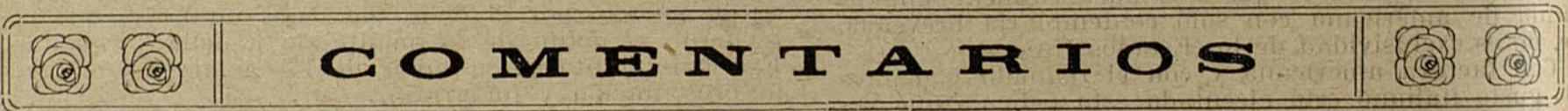
podemos resistir a la tentación de transcribirlas.

Don Constantino Potsios ha puesto sus energías y su talento al servicio de la casa Gaytis y Mosco, desde hace seis años. Al principio, el círculo de operaciones de esta casa se reducía a los Balcanes y Egipto, en cuyos países explotaba ella misma los films, pues poseía varios teatros esparcidos por aquellos territorios. Después, cuando terminó la guerra y las manufacturas italianas comenzaron a producir inmejorables películas, la casa mencionada fué la primera en establecer una sucursal en Roma, que muy pronto comenzará a comprar material excelente para todos los países de Europa.

No se detiene ahí la actividad de la casa Gaytis y Mosco. Mucho antes, en el momento en que la dirección se dió cuenta de las magnificencias de la producción americana, fundó en Nueva York su casa de compras, bajo la dirección del señor Potsios, y durante los tres últimos años realizó importantes negocios, comprando, entre otros grandes films, la exclusiva para España y Portugal de la grandiosa película «Intolerancia». Actualmente, don Constantino Potsios ha ultimado los tratos con una importante casa de Barcelona, y es casi seguro que la hermosa película de la marca Fox, «Salomé», cuya exclusividad pertenece a la casa que nos ocupa, figurará muy pronto en el mercado español.

El señor Potsios ha salido de Nueva York en el mes de abril, con el propósito de visitar los diferentes países europeos, estudiar las exigencias y los gustos de cada uno, y nombrar al mismo tiempo representantes, para facilitar la venta de sus grandes exclusivas. Según nos ha manifestado, la casa Gaytis y Mosco posee sucursales y agencias en todos los centros cinematográficos del mundo, y su plan de compra de films extraordinarios para un número de países—incluyendo generalmente todo el continente europeo—le permite ceder las películas a un precio razonable a sus clientes.

De la visita de don Constantino Potsios hemos sacado una halagüeña impresión. Pensamos que hombres como él, energéticos, emprendedores, activos, son los que hacen falta en el mercado cinematográfico mundial. Y pensamos también que bajo su dirección experta, la casa Gaytis y Mosco seguirá realizando negocios importantes, para bien de la Cinematografía, muy necesitada de grandes empresas que se encarguen de distribuir por todo el mundo la avalancha de material que hoy lanzan las manufacturas.



COMENTARIOS

Acabamos de ver en una revista norteamericana una lámina que nos ha impresionado profundamente. Aparece en ella Sessue Hayakawa, el gran cómico japonés, vestido y dispuesto para interpretar un papel emocionante en la película «The Brand of López», que edita la casa Robertson Cole.

Esto, por ahora, no tiene nada de particular. Un actor—y más un actor de cine—se ve obligado a interpretar los personajes más opuestos. Unas veces es rey y otras veces mendigo. Lo mismo se nos aparece vestido correctamente de frac, que ostentando una túnica bordada con dragones.

Pero lo extraño, lo asombroso en este caso, es que Hayakawa se nos presenta disfrazado de torero. Es un disfraz llamativo, convencional, que obtendrá una aprobación unánime de todos los públicos del extranjero. Es el triunfo indiscutible de la *espagnolade*, que tanto priva en los escenarios de París y de Londres y de Nueva York. Para esos públicos, amantes de la España de Merimée, de Dumas, de Gautier, el japonés estará en su papel, más flamenco que un novillero de Triana. Con colocarse una mano en la cintura y la montera sobre la oreja, el cómico del Japón tiene el éxito asegurado. ¿No es así como aparecen los toreros en esas estampas llamativas que se venden a los extranjeros en los puertos de mar españoles? ¿No es así como los mismos pintores de España—vendedores de cuadros, mejor dicho—retratan a nuestros toreros?

Hayakawa, disfrazado de ese modo, tiene un aspecto lamentable de pobre diablo. Parece una máscara. Parece uno de esos infelices novilleros que, cuando se ven frente al toro se niegan a matarlo, temiendo que el pitón del bicho les hurgue en los intestinos o les parta el corazón.

¡Pobre Hayakawa! ¿Qué misteriosos enemigos tendrá que le hayan persuadido a vestirse de tal manera, y, sobre todo, que le hayan obligado a llevar en las bocamangas aquellos encajes finísimos y anchos, que le hacen confundirse con un caballero galante de la corte de Luis XIV?

EZEQUIEL MOLDES.

TU VIL INSIDIA

II

Sé que te atreves
con gran desahogo
contar ciertas cosas
que son tendenciosas
para mi decoro.

Vilmente críticas
mi modo de ser,
sin duda por celos,
ya que más desvelos,
imposible tener.

(Al estribillo)

III

Cuando a mi paso
te encuentro algún día
mis ojos te miran
y ansiosos aspiran
sostengas la insidias

Más tu, gran canalla,
al darte ocasión,
tus ojos bajando,
me vas demostrando,
tu ruín corazón.

(Al estribillo)

TU VIL INSIDIA

Letra de (Apim)

Música de N. Pérez Ferrández

Moderato

82 alla

Mehan en te - ra - do muy a pe - sar mi - o

que si - gues ha blan - do de lo nues - tro cuan - do lo he dado al ol - vi - do Di - cen que pre - go - nas

que yo es - toy de ti aun - que me lo ca - lle qui - zás por que ha - lle di - gnidad a - si

Noa fir - mes va na men - ti ras que es de co bar - de Noa gas con fal - sas in si - dias

de mi ho - nor a lar - de Biens a bes tú quem ho - nor si - que in - ta - cha ble

a pe - sar de tu gran ren - cor vil mi - se - ra - ble

Pesante CODA 82 TIRTO D.C. al 80 dos veces mas y Coda CODA.

Paul Izabal
Sala EOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza
ROLLOS MÚSICA & ABONOS
 Central: Paseo Gracia, núm 35. Sucursal: Buensuceso, núm. 5
 Fábrica: Provenza, 362. - BARCELONA



EL NOTURNO

cinedrama en cuatro partes

Protagonista: MATHÉ

bre. Vuélvete y ve a una sirvienta que de angustia. Voces, pidiendo auxilio, redice:

—El señor David, que está de visita en la casa, miran desde la ventana, y al ver a casa, le quiere hablar dos palabras.

En efecto, Burtin cree ver al señor David en una ventana del primer piso, y con temor, y en el momento de meterlo en su director le hace señas indicándole que si lo se encuentra con el paquete de billetes decide a entrar a pesar de la extraña que le dió Bret. Los saca rápidamente y se produce verle allí.

Empero el hombre barbudo que Burtin no te muevas de aquí y vigila ese hombre, bía visto en la ventana, no era el verdadero sitio donde acababa de ocurrir el drama señor David. El honrado Burtin seguía no había nadie. A lo lejos, un hombre que se acaba de ser cogido en una trampa sobre sus hombros un cuerpo inerte

Felipe Guérande, el sugestivo escritor, es soltero; mas por poco tiempo. Una encantadora y pura joven, Juana Burtin, secretaria del novelista, ha interesado su corazón, y Guérande no titubea en rendirse al amor todopoderoso.

El padre de Juana es el cajero principal del Banco David. Aunque su empleo no sea elevado, lo hace resaltar su honorabilidad y el favor particular que le dispensa el banquero señor David.

Una mañana, Felipe lee el correo que acaba de entregarle su fiel criado Bautista. En una carta, Bret, su editor, le pide con urgencia, para la publicación de una revista, una novela sensacional.

Junto a la verja de su jardín, Felipe encuentra a su vecino Jersen, que salía de su casa, acompañado de su ama de llaves; Jersen es un rico extranjero, un danés, atacado de ceguera completa. En su vida retirada y solitaria, no tiene más amistad que la de su vecino el novelista, cuyas obras le interesan.

En aquel momento, Jersen, guiado por su ama de llaves, iba a realizar una operación al Banco David. Enterrado de ello, Felipe le ofrece espontáneamente sus buenos oficios cerca del cajero, su futuro padre político.

Felipe se prepara a seguir su trabajo y planea la nueva obra que su editor le ha pedido.

El día es espléndido. El sol, que todavía no brilla con todo su fulgor, juega a través de las hojas con sus largas flechas de oro. Felipe, satisfecho, se sienta delante de su mesita de trabajo. La majestad de la hora, la palidez del ambiente le invitan a la meditación. Y el escritor, apoyando la cabeza entre sus manos piensa en su nueva novela, dejándose sus atrayentes concepciones espirituales sumido en un profundo sopor.

En el Banco, el señor Jersen ha sido introducido en el despacho del señor David.

El ciego le pregunta a aquél si su cajero es el padre de la secretaria de Felipe Guérande.

—Sí—responde el Banquero. Y añade:—Burtin es persona de toda mi confianza, y como usted ha podido oír, va a cobrar a la Sociedad General la friotera de medio millón de pesetas.

Momentos después, Jersen y su acompañante salen del Banco David.

Entretanto, Burtin ha hecho efectivo el cheque en la Sociedad General; pero al pasar por delante de la esquina de una calle, oye una voz que le llama por su nom-

bre. Al mediodía, Juana Burtin hace un alto en su trayecto entre las sombras. Felipe lo sigue. El asesino co-

de la villa Guérande para ir a almorzar. Al llegar con velocidad increíble y, al llegar al puente del ferro-

casa, se encuentra con la inesperada presencia del sol, arroja el cuerpo que conducía, sobre los rieles, y

David y el Comisario de policía, quienes la enterraron y puede comprobar que era un maniquí.

su interrogatorio, de que su padre ha desaparecido el mismo tiempo que esto acaecía, en el gabinete de quinientas mil pesetas. Juana, transida de dolor, bajo del novelista ocurría algo anormal. La luz se

nica por teléfono la triste nueva a su novio. Bautista tiene la sensación que la puerta se abre

que deberá depositarla en un Banco. Aceptado el alta, Bautista la persigue, siendo inútil su deseo.

Pensando en el estado de alma de su novia, ya no le cabe duda alguna que alguien hay dentro de

sitarla y al volver a su villa, se encuentra en la habitación, pues una sombra corta los rayos lumino-

con Bret, su editor, que habiendo ganado ochenta que entraban por la ventana.

pesetas en Montecarlo, y temiendo entrar en París y forzar el cajón donde están los billetes del edi-

la carretera con esa suma, pues le atemorizan las Y, atónito y perplejo, pensaba que la persona que

rias oídas de ladrones y atracadores, quiere comprobar hacia tenfa forzosamente que ver en las tinieblas.

Felipe la guarda de dicha cantidad hasta el día siguiente. La ventana se abre y una sombra se desliza fugi-

que deberá depositarla en un Banco. Aceptado el alta, Bautista la persigue, siendo inútil su deseo.

Al llegar Felipe a la casa de Jersen, los encuentran y recibe la sorpresa de que está cerrado. Lo

nos de pánico ante la lectura de la prensa que resalta la luz se hace, y asombrado ve en el suelo los pe-

misteriosa desaparición de Burtin. Guérande explota de porcelana y el cajón de su mesa abierto. El di-

ansiedad y el poco éxito de sus pesquisas. Jersen y Bret había desaparecido... y Bautista también. Su-

cucha y arguye escéptico. Felipe que respondió la habitación de su criado y en la oscuridad distingue

el bullo de una persona que duerme; en el momento en que intenta dar luz, oye pasos que se acer-

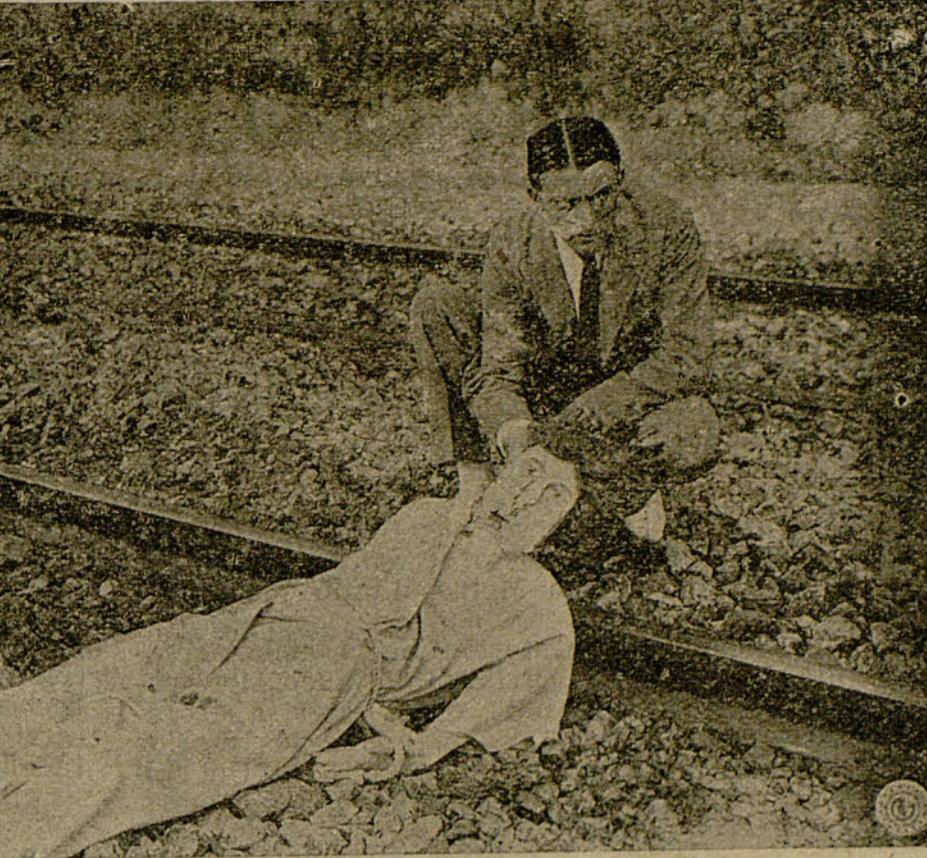
can... ¡Es Bautista!... Pero entonces ¿quién duerme en el cuarto de Bautista? Nuevo estupor... ¡Es Burtin,

fuertemente ligado y sumergido en extraño sopor! El desgraciado, reanimado y libre

de sus ligaduras, narra su triste aventura. Recuerda la presencia del señor Da-

vid en la ventana de la casa en que entró... Después hay un

vacio en su memoria. Empero, cuando



volvió en sí, se halló atado, tendido en el suelo, y envuelto en la oscuridad.

Ante esta comprobación, Guérande piensa que el agresor de los dos es el mismo, y como movido por un resorte, se dirige a su biblioteca, toma un libro y al fin encuentra:

Nictálope: n. y adj. El atacado de nictalopía.

Nictalopia: N. F. patol. Afección por la cual la visión nula o muy débil durante el día es intensa durante la noche.

Encicl.: Se conocen dos variedades de esta afección: en una, el enfermo es ciego durante el día, y su vista reaparece al ponerse el sol y en la más profunda oscuridad.

Felipe lanza un grito:—¡Es Jersen, el ciego!

En este momento llegan a la villa Guérande, el Comisario de policía y el banquero David.

El Comisario acepta la idea y salen detenidos Burtin y Bautista. Desde una ventana de la casa de Jersen, éste y sus criados ven como la policía les conduce. Y como presumía Guérande, Jersen penetra en su habitación mientras que el criado vigila en el jardín. En el despacho de Felipe, la oscuridad es completa. El ciego abre la puerta y se inclina sobre la alfombra en busca de su sortija. De improviso, Guérande abre el commutador y brilla la luz en la estancia. Jersen se queda inmóvil, deslumbrado, ciego e impávido; oye que el novelista le dice:—¡Es usted mi prisionero! ¿Dónde está el dinero?

—¡Está aquí—responde Jersen. Revólver en mano, se le acerca Felipe a recogerlo. Un tiro resuena, el techo se agrieta. De nuevo la oscuridad extiende sus sombras; pero esta vez, Felipe saca una lámpara eléctrica de bolsillo y dirige su luz hacia los ojos de Jersen.

Una voz le dice:—¡Hola, Felipe! ¿Hoy no piensas comer?—Es Juana, su novia, que le hace volver a la realidad; Felipe, que parece salir de un sueño contesta con alegría:

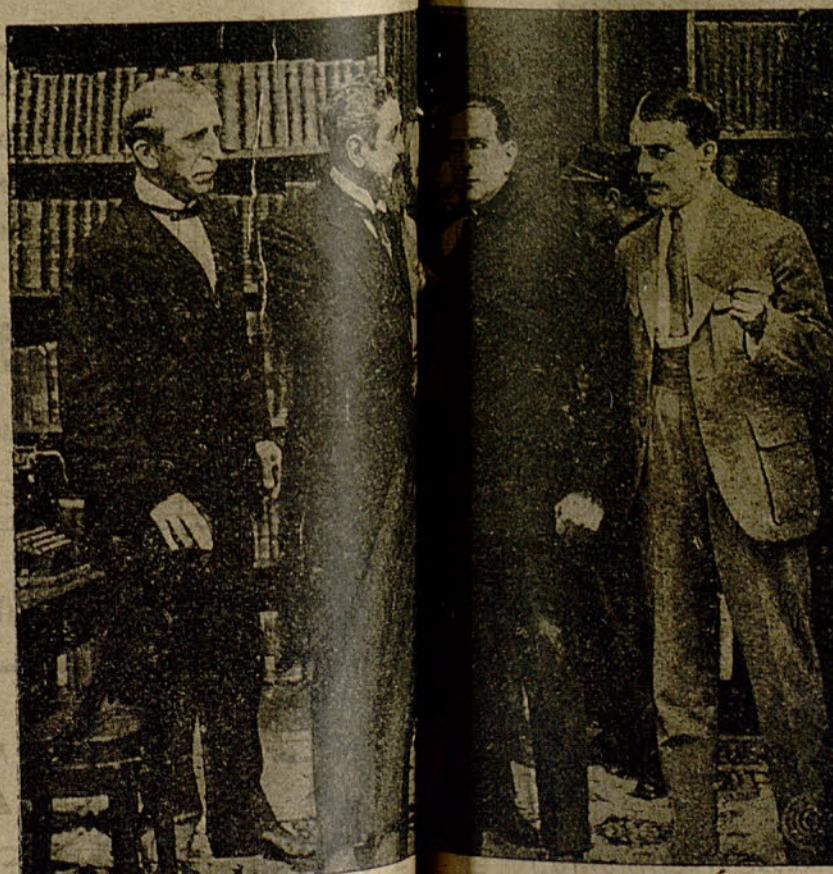
—Tengo el asunto de mi próxima novela en Bret.

—¿Qué título le pondrás?—interroga Juana.

—EL NOTURNO.

—Es una novela folletinesca—responde Felipe, que no quiere que Jersen sepa que su imaginación ha tomado por asunto su enfermedad, y añade:—Temo que mi última obra no le interese...

FIN



ARGUMENTOS

Por amor

(Continuación)

CAPITULO CUARTO.—La cámara de acero.

Salvada tan oportunamente de la muerte horrible a que la había condenado Wu-Fang, miss Perla se extraña de la intervención del «Grajo» y hace un nuevo esfuerzo para que éste le devuelva el bloque de ébano. Siempre irónico, aquél se niega en redondo y anuncia que el codiciado objeto se encuentra en la cámara de acero del Banco Metropolitano y en toda seguridad.

Unos días después, Tom Morton hacía embalar toda su vajilla de plata y la enviaba al Banco Metropolitano para que fuese guardada en la cámara acorazada. Y, ¡cosa extraña!, al día siguiente los diarios relatan un crimen verdaderamente misterioso. Un chino había sido encontrado asesinado en la cámara

jada colaboradora, Tom Morton ve aparecer a Wu-Fang, quien, revólver en mano, hace que le entreguen el precioso objeto, victoria realmente efímera, pues sin darle tiempo a guardarlo en uno de sus bolsillos, bruscamente surge el «Grajo» y con idénticos argumentos se apodera a su vez del codiciado bloque de ébano.

CAPITULO QUINTO.—La llave de platino.

Sin dejar de amenazar a Wu-Fang para obtener de él la restitución del codiciado bloque, el «Grajo» entrega un billete a Perla, citándola para la noche.

La cita no tiene otro objeto que el de entregar a Perla el bloque de ébano, que el «Grajo» acompaña con misteriosas alusiones a cierta deuda contraída, declarándole, además, que si tiene necesidad de sus servicios puede contar completamente con su cooperación.

Sorprendidos de su brusca victoria, Perla y Tom



blindada. Quien conoce el mecanismo complicadísimo de esta cámara con sus múltiples combinaciones de cerraduras, está convencido de su inviolabilidad. ¿En virtud de qué misterio el chino y su asesino habían, pues, podido penetrar en su interior? El resultado fué que muchas personas retiraron sus depósitos del Banco, y entre ellas el mismo Tom, alegando que la cámara blindada no presentaba bastante seguridad.

Apenas la maleta conteniendo la vajilla es depositada en su habitación, Tom Morton la abre febrilmente y saca toda la vajilla, que recubre a Perla, medio desmayada. La joven había ideado este medio para entrar en posesión del bloque; pero antes que ella, Wu-Fang habíase anticipado y esto provocó la terrible lucha en el interior de la cámara de acero, cuyo resultado, como se ha visto, fué la muerte del emisario de Wu-Fang.

Y al disponerse a felicitar una vez más a su arro-

deciden abrir el bloque, y el misterioso objeto que tantas codicias ha provocado y por el que tanto se ha luchado, descubre entonces su secreto: ¡Sólo contiene una simple llave de platino! ¿Qué hacer de esta llave? Al sacudirla, Perla oye un ligero ruido. La llave contiene seguramente algo y los dos jóvenes deciden regresar a casa de Tom para descubrir allí tranquilamente el misterio.

Durante su ausencia, ha llegado a casa de Tom una tía de ésta, miss Annah, vieja solterona, rígida y austera, que se extraña de la ausencia de su sobrino a semejantes horas, sorpresa que aumenta todavía al verle llegar en compañía de una joven de andares resueltos y provocativa belleza, que Tom le presenta como una afamada detective, y la pobre señora se queda perpleja.

(Continuará.)

El enigma del silencio

(Continuación)

Ya que emula el bárbaro refinamiento de crueldad de los célebres suplicios de la China. Atado fuertemente, en absoluta inmovilidad la cabeza, recibe en ella desde la altura una gota continua de agua, que le irá dando una dolorosa sensación de pesantez, una opresión terrible que acabará sucesivamente con sus fuerzas, con su razón y con su vida. Aún podría la sacerdotisa perdonar a Hugo si hablara, si descubriera el paradero de la joya; a la muchacha ¡nunca! Y Hugo, que aún teniendo la joya en su poder no la hubiera dado si no juraba Kah abandonar su venganza, ahora podía darla menos, porque no la tenía. Y Kah, viendo al hombre amado sufrir bajo su mano inclemente, sentía un encanto, una fascinación, un salvaje regocijo indescriptible.

Chic sabía de qué modo entrar al que en aquella casa se llamaba el cuarto de los sueños de púrpura; y, adoptando el aire inexpresivo y liso de los fumadores de opio, engañó al propio Chinatown Chutt, consiguiendo que lo introdujera en la estancia por donde se podía llegar a la en que Hugo padecía infernales torturas. Chic infundió aliento a Betty con su presencia, ocupó el lecho que le correspondía, y esperó.

Texas, un atleta llegado de muy lejos para ver las grandes atracciones de la capital, logró entrar en el cuarto de los sueños de púrpura y vió a Betty, que ocupaba un departamento aislado. La ansiedad que se reflejaba en el rostro de la muchacha le impresionó, y ofreció a ella y a Chic su valiosa ayuda.

Un pretexto cualquiera sirvió para iniciar el comba-

te. Ante la acometividad y la hercúlea pujanza de Texas, rodaban Von Berg y su banda, como pavesas arrastradas por el viento. Mientras él, luchando contra todos, se llevaba a Betty de la casa china, Hugo era librado por Chic de su inhumano suplicio. Al fin quedó vencido el titán a los golpes de los enemigos, furiosos cual famélica jauría; pero Hugo se presentaba en aquel momento a continuar la defensa de Betty; ésta quedó sola en un terrado, mientras Hugo buscaba a los amigos; la ventana de una lucerna se abrió y Betty fué precipitada por la mano de Kah al interior de la casa; análoga suerte corrió Hugo cuando volvió a recoger a la mujer de sus sueños...

Y ambos fueron sometidos a un tormento, si rudo para el organismo, bárbaramente cruel para el corazón.

EPISODIO DECIMOTERCIO.—En sus propias redes.

Ante la alegría de tener en su poder a Hugo y a Betty (y ahora para que no volvieran a escapar) Kah había olvidado cerrar la lucerna; este detalle orientó a Chic y a Texas hacia el sitio en que sus amigos sufrían el tormento opresor para el alma a que aludimos en el episodio precedente. Hugo y Betty están atados uno frente a otro, la mano de ella, fuertemente ligada a una pistola, tiene debajo un cigarrillo que, al consumirse, encenderá una cerilla, cuya llama ha de quemar la ligadura, que es de caucho; así, el fuego obligará a Betty a mover el dedo sobre el gatillo del arma, que apunta al corazón de Hugo; sufrirá el dolor inaudito de dar muerte ella misma al hombre a quien ama.

(Continuará).

Compre usted el
último número de

CINE MUNDIAL

edición en castellano del Moving Picture World. Correspondiente general en España EDUARDO SOLA, Rambla de Canaletas, 4, pral, Barcelona. De venta en el despacho del correspondiente y en los principales kioscos al precio de Una peseta.

—Guido... Guido mío... tú estás enfermo.
El culpable se puso de color de fuego.

—Te engañas, amada mía — murmuró; — es un poco de fatiga.

—Ya sé que no te has acostado. Quizás tus amigos...

—Sí, mis amigos al salir del teatro me llevaron a cenar, después al Club, donde jugamos... y como ganaba no me pareció conveniente levantarme.

Clara ahogó un suspiro en el fondo de su pecho. Disgustábale que el joven pasase de tal modo las noches, pero no tuvo ni la más mínima sospecha de la verdad; creía ciegamente en él, en su amor.

Así fué que, con una caricia que hizo temblar de remordimiento el corazón de Guido, se limitó a decir con ternura:

—Otra vez no te dejarás arrastrar así, ¿verdad?... Pensarás en mí... que me quedo muy triste al despertar y no verte como antes inclinado sobre mi almohada, como para espia mi sueño y contando mis suspiros, que son todos, todos tuyos...

Guido no respondió.

—Quizá soy injusta, ¿no es verdad—continuó la candida criatura,—pero tú me has acostumbrado... y la culpa es toda tuya.

Guido la besó para ocultar su emoción.

—Ahora cuéntame lo que has visto de nuevo y bello en el teatro. ¿Te ha agrado el baile y la nueva bailarina?

Guido se sobresaltó; pero su mujer hablaba con tanta inocencia e ingenuidad, que recobró pronto su sangre fría.

—A decirte la verdad—contestó,—me cuidé poco, porque permanecí casi todo el tiempo del baile en el «oyer» conversando con un antiguo amigo... y pensando en ti.

Los ojos celestes de Clara expresaron una alegría inocente.

cómo demostrarlos el disgusto que me ha causado vuestro repentino desvanecimiento. Perdonad mi atrevimiento.

—¡Oh, señor!... No habléis así. ¿No habéis arriesgado vuestra vida por mí? ¡Ah! Sí, me desmayé... pero vos no sabéis el por qué; fué la emoción de veros después de tanto tiempo, en que nada pude saber de vos, a pesar de cuantas gestiones he practicado.

El corazón de Guido palpitó.

—¿Vos me habéis buscado, Nara?

—¡Oh, sí!—respondió ella con voz débil y trémula.—Estaba presente cuando os batisteis con el duque... es vi caer a tierra herido.

—¿Vos... vos... estábais allí?

—Sí... yo... y si hubieseis muerto... habría muerto con vos—exclamó con ingenuidad;—pero el cirujano aseguró que vuestra herida era ligera y no ofrecía ningún peligro.

—En efecto, el mismo día pude partir para Florencia.

—Por esto os busqué inútilmente por todo París... y el marqués de Chartre se reía de mí.

Y un relámpago brilló en los ojos de la bailarina; relámpago siniestro, que Guido no pudo observar.

El joven conde comprendía que su conducta no era de las más laudables, comprendía que había hecho muy mal en seguir a aquella mujer, recordaba las palabras del marqués; pero el orgullo de vencer a todos los demás, el encanto que emanaba de aquella graciosa criatura, todo se había reunido para hacerle olvidar que en su casa, en aquel mismo instante, una mujer pura, casta, soñaba con él, hacia mil proyectos para el porvenir.

El carruaje se paró delante de la casa donde Nara habitaba. Esta subió con Guido a su departamento, y así que entró en su gabinete, despidió a la camarera, y arrojando la capa y la capucha a un lado,

La novia del odio

(Continuación)

La ocasión no tardó en presentársele. Con la intranquilidad de los asesinos, Pablo Crenshaw, el hombre odiado, llegó un día a la plantación, impulsado por el peligroso deseo de saber si el doctor conocía su culpa. Entonces, Alberto Dupley, presentándose a la esclava Mercedes, lujosamente vestida, como la hija de un amigo suyo, hizo de modo que Crenshaw se enamorase de ella. Y empezó a hablarse de boda y la esclava, con su alma llena de repugnancia, suplicó al doctor:

—Toda mi alma se rebela contra ese hombre... Señor, os ruego que no continuéis tomándome como instrumento de vuestra venganza.

Pero Dupley, rígido, inflexible, mostrándole la plantación, donde los esclavos sucumbían a latigazos, le contestó:

—Te casarás con ese hombre. Si dices una sola palabra de mis intenciones volverás a ser la esclava e irás a reunirte con tus hermanos negros del campo.

Servicio rápido y económico para el transporte de películas

Agencia de Aduanas — Casa fundada en 1895

Importación :: Exportación :: Tránsito

ENRIQUE ARGIMÓN

Ancha, 29, pral. - Tel. A. 1370 - BARCELONA

PORT-BOU - CERBERE

Y un día, la novia del odio, vistió su blanco traje de desposada y se casó con Pablo Crenshaw. Cuando terminó la ceremonia y los invitados todavía se encontraban presentes, el doctor habló así:

—Señores, este hombre engañó miserablemente a mi sobrina, que era una hija para mí. Al verse abandonada, la infeliz buscó en la muerte la suprema tranquilidad... Ahora, en lugar de matar a este infame como a un perro, le dejo vivir, para que pueda maldecirme todos los días por no haberle partido el corazón... ¿Quién se atreverá a recibir en su hogar a ese seductor villano, a ese asesino de mujeres, a ese hombre que es hoy el marido de una esclava?

Ciego de rabia, Pablo Crenshaw quiso abofetear allí mismo a la mujer que había sido instrumento de la venganza del doctor. Pero Alberto Dupley, sujetándole fuertemente, le dijo:

—¡No, no le pegarás! Aunque sea tu mujer, me pertenece y no permitiré que tus dedos rocen su ropa.

Algunos días después se declaraba la epidemia de fiebre amarilla en la población de Nueva Orleans. El doctor Dupley acudió inmediatamente a prestar sus servicios en el distrito atacado, y al llegar y visitar las salas de enfermos, se encontró en un lecho al juez Shone, que se hallaba próximo a la muerte, atacado por el terrible mal. El juez Shone, incorporándose trabajosamente, le habló así:

(Continuará)



Fábrica de Géneros de Punto

RAMON FARRAS

Fabrica a medida todas las clases y tamaños

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detalle

5, Xuclá, 5 - BARCELONA

Guido no era ni lo uno ni lo otro; aquella mujer le causaba vértigo, le hechizaba. Sentía el imperio de tantos atractivos, y todo su ser se lanzaba hacia la encantadora bailarina que hacía palpititar su corazón con violencia nunca probada, desconocida.

La imagen de Clara se obscurecía, al compararla con aquella ardiente criatura.

El amor tímido, púdico, casto, de la joven condesa, desparecía ante la pasión fulminante de Nara.

Pronto la cena estuvo dispuesta, y los dos jóvenes le hicieron honor. Mojaron juntos los labios en el mismo vaso, y los vinos y los licores, de los cuales entrablos hicieron abuso, acabaron por embriagarles y por hacer olvidar a Guido toda otra criatura que no fuese la que tenía delante.

—¿Tú me amas, Nara... me amas? —murmuró.

—¿Si te amo?... Desde el primer momento en que te vi, mi alma fué tuya... A pesar de la vida agitada que hasta ahora he llevado, mi cuerpo está puro como el de la niña que jamás se ha separado de su madre, que está protegida por una afición leal y santa. Y es porque yo me juré a mí misma no ceder más que al hombre que amase, no pertenecer sino al que diera todo mi corazón. ¡Y ese hombre eres tú!... Soy tuya, Guido... tuya... porque te amo, ¡te amaré siempre!

XVI

Pasó la noche y vino el día sin que Guido regresara a su palacio. Por primera vez, Clara, después de su matrimonio, se despertó sin un beso de Guido.

Sin embargo, no tuvo ni una palabra de reproche para su marido, y cuando lo vió a la hora del almuerzo, pálido, febril, no se le ocurrió más que una idea.

se presentó a Guido en el provocador traje que llevaba en el teatro, en la última escena del baile.

Y, en aquel gabinete, iluminado por una luz suave, misteriosa, la joven ofrecía mil seducciones que no tenía sobre la escena. La malla de color de carne hacía remarcar el contorno de sus piernas modeladas estupendamente; sus brazos, su pecho, desnudo, aparecían todavía más sorprendentes bajo el contraste de su corsé de seda rosa y plata. En su espléndida cabellera negra tenía prendido un simple ramo de musgo; sus ojos brillaban más que los brillantes que llevaba en sus rosadas orejas.

—Cenáreis conmigo —dijo Nara con una sonrisa enloquecedora.

Guido, incapaz de proferir una palabra, aceptó con un signo de cabeza.

Nara hizo sonar con violencia la campanilla.

—Esta noche cenaré en este gabinete —dijo a la camarera que había acudido a su llamamiento,—te doy cinco minutos de tiempo para prepararlo todo.

Y mientras la camarera salía:

—Yo entro... si me permitís iré a vestirme.

—No... no... quedaos así... ¡Estáis tan hermosa! —exclamó Guido.

En las lánguidas pupilas de Nara, brilló un rayo de contento; los latidos de su corazón elevaban a saltos su pecho.

Ella se echó sobre la piel de tigre que había junto a la otomana donde Guido se había sentado y fijó sobre él sus pupilas lánguidas, húmedas, tendiéndole las manos, que él estrechó entre las suyas.

—¡Quién me había de decir! —exclamó Nara,—que había de encontrar en Florencia tanta felicidad!

—Os he buscado tanto, Guido!

Era preciso ser estúpido para no comprender la pasión ardiente que hervía en el pecho de aquella hechicera criatura; era necesario estar loco para rechazarla.

PÁGINAS FESTIVAS

De éxito seguro

Los americanos del Norte son terribles. Cuando se ponen a hacer películas se lían la manta a la cabeza y tiran de dólares como el que vapulea un colchón de lana dulce.

Cada día nos trae la prensa el eco de su zurrir el oro y nos deja atónitos, con sus ribetes de patidifusos, al darnos cuenta del último derroche.

Una vez nos enteramos de que para buscar un golpe de efecto abrazados a la realidad, levantan de cimientos tres ciudades enteras y luego les prenden fuego aventando las cenizas. Otra vez compran un tren de los que andan más ligeros y lo tiran por un puente dejándolo hecho astillas del tamaño de los mandadientes chinos perfumados con menta.

Lo mismo cazan veinticinco leones y les pagan un profesor de los más caros para que les enseñe a dialogar con la protagonista de una serie en cuarenta y cinco episodios de aventuras sensacionales, que se hacen construir diez y nueve mil aeroplanos para simular una lucha de pájaros gigantes en las alturas.

Nosotros sabíamos de muy antiguo que los yanquis no se dejan mojar la oreja por nadie en lo que sea gastar dinero para que sus producciones tengan un sello epatante de derroche y explendidez, y con esta seguridad hace ya un rato que habíamos decidido no asustarnos por ninguna de sus locuras dilapidatorias.

La naturaleza de su última hazaña ha dado, sin em-



bargo de ser muy firmes, al traste con todos nuestros propósitos.

Fifita, nuestra bella amiga que sueña con ser «estrella» de la pantalla, leyó en una revista de Nueva York la noticia estufante. Cuando nos la contó tuvimos que agarrarnos a un portier para no caer desmayados por el estupor sobre los mosaicos del lindo suelo.

Todavía no sabemos si creerlo o ponerlo en duda. Sólo por tratarse de quien se trata nos inclinamos un poco—sin perder el equilibrio—a suponer que sea verdad. Pero ¡qué verdad! Agárrate tú también, lector que lucharás como yo con la vida para mal comprar unas munchetas con que darle al estómago la ilusión de que aún no es hora de que se llene de telarañas, y después de estar bien agarrado, entérate de esto.

Una casa de los Estados Unidos está haciendo una película cómica. Esto no tiene nada de particular. En esta película cómica se cae, con todo el equipo, uno



de los actores, desde lo alto de un farol. Esto tampoco tiene nada de particular. Todos sabemos que por allí hay actores con muy buenas caídas.

Lo extraordinario viene ahora.

Ese actor no se cae sobre los adoquines, ni sobre el toldo de una tienda, ni sobre la cabeza de un transeunte. Se cae sobre un carretón lleno de huevos y esclafá, dejándolos completamente inservibles, más de cuatro docenas.

¿Qué tal? Por el capricho de hacernos reír un poco a los que gustamos de aflojar tres móidas perras en las taquillas de los cines populares, una casa neoyorquina ha desperdiciado nada menos que unos cincuenta huevos.

Con eso sólo se le calma el hambre aquí a medio censo electoral.

Por estas tierras de España en los momentos actuales, hablar de un huevo es como hablar de una maravilla.

Fuera de algún que otro acaparador, metido en carnes y de tal cual título que vive de sus rentas, a todos los demás se nos puede simbolizar en la figura de un pobre señor que duerme su *gazusa* en el lujo cómodo de una gran butaca o en la de otro que sin pelar ni afeitar por que eso también anda ahora muy caro, filosofa apoyado en el bastón, sobre la calamidad de estar cada día más delgado.

Cuando se hace lo que los norteamericanos acaban de hacer hay derecho a ufanarse de ser el pueblo más rico del mundo. Y además el más entendido en toda clase de negocios. Sobre todo en el cinematográfico.

Porque esa película va a tener un éxito brutal. Sea buena o sea mala—desde luego no será mala—la gente se va a dar puñetazos para ir a verla.

Para ver de paso huevos... aunque sea en películas.

SAGITARIO.



Maeterlinck es objeto de una broma Cinematográfica

¿Quiere usted tratar con cinematografistas? Pues se expone usted a que le hagan vivir una película, sobre todo si los cinematografistas son americanos; y estos americanos tienen en realidad una gracia—que interpretó Mark Twain de un modo magistral—mezcla de amabilidad y humorismo, capaz de desconcertar a cualquiera.

Para demostrar cuánto acabamos de decir copiamos a continuación una anécdota que leemos en la prensa extranjera.

He aquí que el gran Maeterlinck, el escritor teósofo, el filósofo esotérico, es un gran entusiasta de la cinematografía como supimos cuando se propaló la noticia del importante contrato que tiene firmado con la Goldwyn.

Y he aquí que Maeterlinck llega a California y visita al gran actor del cine Douglas Fairbanks en su hotel de Beverley Hills, en Los Angeles.

Y el gran actor cinematográfico invita a comer al gran escritor, al insigne dramaturgo.

La comida es improvisada y no es extraño que adolezca de faltas; el camarero, sobre todo, es un modelo

de torpeza, que derrama las salsas, rompe los platos y se equivoca continuamente; pero siempre con gracia. Se diría que se trataba de una película cómica americana.

Y he aquí que, cuando terminada la accidentada comida, llega la hora del café, el camarero torpe y gracioso se sienta con el anfitrión y el invitado, y muy seriamente comienza a tomar el rico moka.

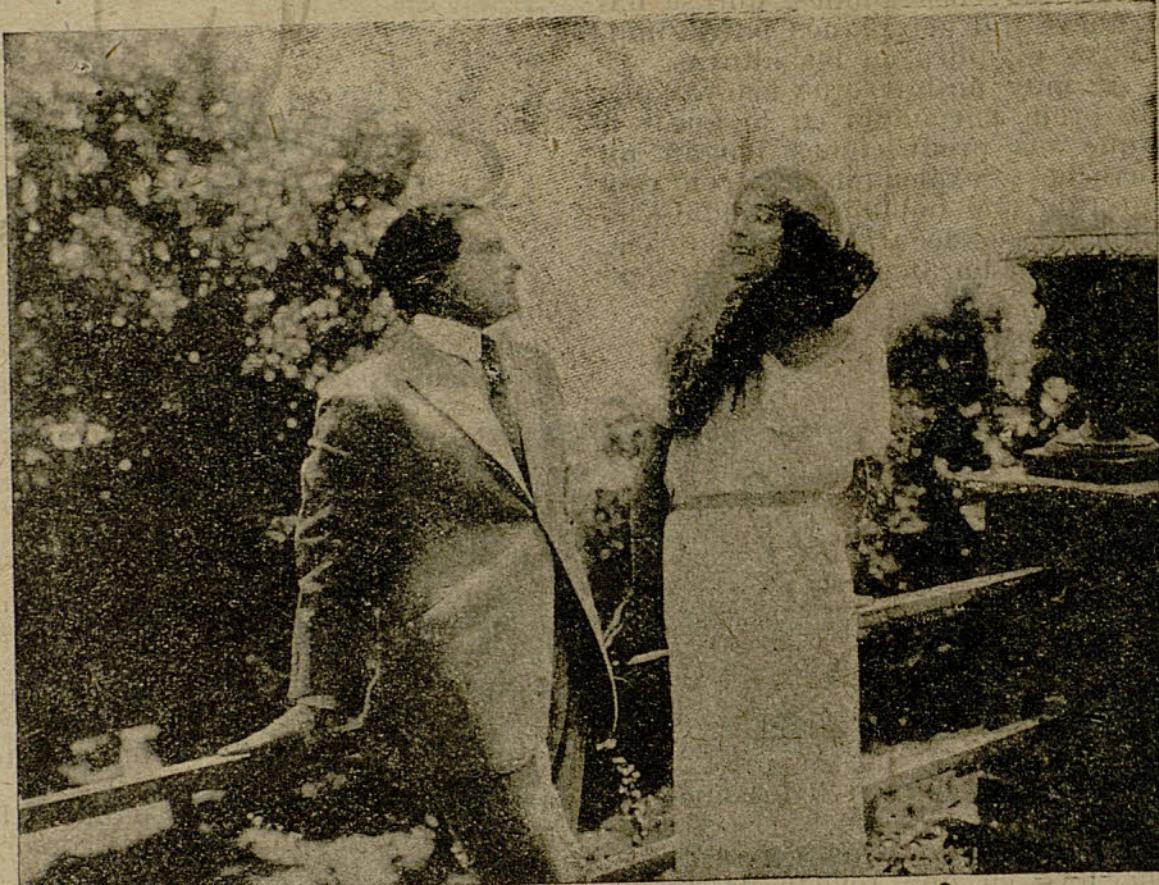
¿Será costumbre americana?—se pregunta el belga.

Y Fairbanks le dice:

—Maestro; perdón mi torpeza. Olvidé presentarle a mi compañero... y camarero honorario... en honor de usted... Mr. Charlie Chaplin.

El camarero torpe y gracioso era Charlot. En obsequio al gran escritor belga el gran humorista cinematográfico había hecho un papel vivido y había servido con su gracia peculiar una comida.

Y lo que antes eran torpezas, al saber quién las cometió, se transformaron en gracias estupendas; y si grande es Maeterlinck, grande es en su esfera Charlot, y su humorada es de gran delicadeza y honra igualmente al huésped, al anfitrión y al genial Chaplin.



Una escena de la interesante película MIENTRAS EL PÚBLICO RIE

Correspondencia

Yo mismo, Barcelona.—Escríbales a su nombre a Hollywood (California, E. U.), pues son de sobra conocidos allí y no hay temor de que la carta no llegue a sus manos.

A. F., Barcelona.—La dirección de Pearl White es: Fox Film Corporation, 126 West 46 th. Street, New York. La carta debe ir escrita en inglés o francés. Estamos esperando datos biográficos para publicar su silueta, y entonces quedarán satisfechas todas sus preguntas. No sabemos la edad que cuenta Raquel Meller. Alguna revista de variétés podrá informarle.

B. B., Tarrasa.—La dirección de Pearl White puede verla en nuestra respuesta anterior. Creemos que los argumentos a que se refiere han sido editados por las casas Casanovas y Piñol y Vilaseca y Ledesma, de esta ciudad, aunque no tenemos la seguridad de ello.

El Chápiro, Barcelona.—Basta con escribirles a su nombre a Hollywood (California), Estados Unidos.

M. A., Sallent.—Le remitimos por correo el número

17 que nos pide. No tenemos intención de hacer lo que nos dice, pues sería un número que no interesaría. Nada sabemos de que Banquells abandone el cine para dedicarse a la ópera.

Luiggi Roseglio, Barcelona.—La de Elmo Lincoln es: Vitagraph C.º of. América, East 15 th. St. and Loeust Ave. Brooklyn, New York. La de Jack Hoxie, no la sabemos.

Kike, Bilbao.—De los argumentos que dice solamente hemos publicado en nuestra revista, «*El blanco trágico*», que apareció en los números 9, 10, 11, 12, 13, 16, 17, 18, 22, 23 y 24, de 1919, los cuales tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos cada número.

ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRÁFICO Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

Esta Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados

STUDIO-FILMS



EDICIONES
AURELIO SIDNEY

CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER S. A.

CAPITAL SOCIAL 3.000.000 DE PESETAS

CASA CENTRAL:

RAMBLA DE CATALUÑA, 23 · BARCELONA



LA PELÍCULA EN SERIES QUE HA ALCANZADO MAYOR ÉXITO HASTA LA FECHA,
ES LA DIVIDIDA EN LOS QUINCE EPISODIOS SIGUIENTES:

- 1.^o El evadido
- 2.^o El super-hombre
- 3.^o Sombras amarillas
- 4.^o Manos ensangrentadas
- 5.^o La mansión de los espectros
- 6.^o La taberna del Diablo
- 7.^o Pacto infernal

- 8.^o La melodía del fantasma
- 9.^o Un sútil añagaza
- 10.^o El muerto resucitado
- 11.^o Un paso en falso
- 12.^o La marca delatora
- 13.^o Frente a Frente
- 14.^o El susbituto

15.^o El hombre de ultratumba